



Artículos Técnicos

Junio 2022

**Genelva Echávarri,
Managing Director
en The Lincoln Intelligence**



¿Qué aplicaciones tiene la Inteligencia en la Movilidad Internacional?

Una de las funciones que he realizado en incontables ocasiones durante los dieciocho años en los que me he dedicado al ámbito de la Movilidad Internacional, era la de recopilar toda la información necesaria para obtener la visa adecuada que permita el traslado de un profesional a un país específico. A saber: conocer los requisitos previos, la documentación a aportar, el procedimiento y los tiempos. Una vez había recopilado toda esa información, el segundo paso era validarla, el siguiente era preparar un informe y, finalmente, entregárselo al cliente previamente a mantener con él una reunión en la que responder cualquier duda posible respecto al proceso.

Pues bien, esta función, que sonará a todos y cada uno de los consultores de movilidad internacional que lean este artículo, no es, ni más ni menos, que un ciclo de inteligencia completo. Es decir, cada vez que la hemos realizado, hemos estado aplicando la inteligencia sin ser conscientes de ello. Si bien es cierto que, lo hemos hecho de forma muy simple y rudimentaria, y que



"... el análisis de inteligencia va mucho más allá y emplea técnicas y procesos específicos, tanto para la obtención de la información a través del HUMINT, OSINT o SOCMINT - entre otros-, como para su proceso, verificación, análisis y difusión. "

En mi caso, creo haber realizado este tipo de procesos para más de cien países y no fue hasta que me formé en inteligencia, que descubrí que, aquellos procesos que me resultaban tan familiares y en los que tenía tanta experiencia, me habían preparado para trabajar en inteligencia y conocer este ciclo de forma directa. Actualmente, puedo aplicarlo a cualquier ámbito o necesidad, sabiendo que, la propia inteligencia distaba mucho de aquella fama que le precede de ser meramente un ámbito dedicado al espionaje.

La realidad es que la inteligencia tiene como objetivo el ayudar a obtener información para tomar las mejores decisiones, en el menor tiempo posible. Como he comentado antes, para conseguir este objetivo se trabaja de forma estructurada y se aplican técnicas y herramientas muy específicas, dependiendo de la necesidad de inteligencia que tenga el decisor, y que ayudan en todas y cada una de las fases del ciclo de inteligencia.

El ciclo es la base de la inteligencia. Puede tener entre 4 y 6 fases y, si bien ambos conforman el ciclo completo, es cierto que el ciclo de 6 fases es más completo y permite que el feedback aportado por el decisor pueda ser asociado a una fase específica, ayudando a optimizar el trabajo por parte del analista en cada ocasión que se aplica.

Las fases del ciclo de inteligencia son:





“Conociendo las fases del ciclo de inteligencia es fácil entender ese objetivo por parte del analista de facilitar la toma de decisiones al decisor o cliente y que, por lo tanto, la inteligencia se puede -y se debe- aplicar a todos los departamentos de cualquier empresa en los que la acción de toma de decisiones tenga un impacto importante y que la actividad y los beneficios de la propia empresa estén directamente asociados al éxito de esas decisiones.”

Ahora bien, el caso de la internacionalización de empresas o la movilidad internacional del talento humano, cuenta además con el hándicap de que las decisiones sobre los proyectos internacionales se deben tomar respecto a un escenario -o país- que nos es desconocido y es muy importante tener en cuenta que, desde hace poco más de dos años, que comenzó la pandemia del COVID19, el escenario global en el que nos movemos se podría denominar perfectamente como un entorno VUCA.

Para aquellos que no están familiarizados con este concepto, el entorno VUCA viene de un acrónimo en inglés que se utiliza para describir entornos altamente volátiles y/o con alta incertidumbre y/o complejos y/o ambiguos. Si bien este concepto se empezó a utilizar por el ejército estadounidense en los años noventa, actualmente se utiliza también en el mundo empresarial, ya que ni los mercados se comportan como un sistema lineal.

Por todo ello, las aplicaciones de la inteligencia dentro del ámbito de la movilidad internacional son esenciales, pues van desde la obtención de la información legal para el traslado de un profesional, hasta la preparación de un análisis de riesgos que tenga en cuenta cualquier posible crisis -sanitaria, terrorista o bélica, entre otras, que pueda afectar al país de destino en un plazo de tiempo específico, pasando por la filtración de los perfiles adecuados dentro de la empresa de cara a una expatriación, la obtención de un análisis de inteligencia competitiva que nos ayude a conocer a las empresas que serán nuestra competencia en el escenario internacional elegido para crecer y continuar desarrollando la actividad de la empresa, o la realización de un análisis de escucha social que nos ayude a conocer el clima social del país de destino para evitar una posible crisis en la implantación de nuestra empresa.

En resumen, cada toma de decisiones que se requiera dentro del proceso de movilidad internacional, será apoyada por un informe que contendrá la información obtenida, procesada, analizada y filtrada en tiempo real, de forma que el porcentaje de éxito en la decisión tomada siempre será mucho mayor que en el caso de no aplicar la inteligencia. Todo ello conllevará como resultado, una mayor competitividad de nuestra compañía dentro de un escenario global complejo, volátil y con un alto grado de incertidumbre.

Genelva Echávarri,
Managing Director en The Lincoln Intelligence